

EXPERIENCIA REFERENTE A ENFRENTAR

LA AFLUENCIA DE NUEVOS MIEMBROS

Han llegado numerosas cartas a la OSG que comparten experiencia, fortaleza y esperanza en lo referente a cómo los grupos de A.A. se las arreglan para manejar la afluencia de nuevos miembros enviados a A.A. por instituciones de tratamiento. En este documento publicamos una recopilación de algunas de estas ideas con la esperanza de compartirlas con todos ustedes.

En nuestro folleto “Cómo Cooperan los Miembros de A.A. con los Profesionales” (Pág. 9, #6) se dice:

Nosotros no podemos discriminar a ningún miembro posible de A.A., incluso en el caso de que dicha persona, hombre o mujer, se una a nosotros presionada por un juzgado, por un empleador u otra entidad.

“Si bien es cierto que la fuerza de nuestro programa se basa en el hecho de que los miembros de A.A. lo somos voluntariamente, por querer serlo, muchos de nosotros asistimos *por primera vez* a las reuniones porque nos vimos forzados a hacerlo, ya sea por otra persona o bien por nuestro malestar interior. Pero nuestro contacto continuo con A.A. nos enseñó la verdadera naturaleza de nuestra enfermedad... Quién nos mandó a A.A. *no* es lo que a A.A. le interesa. Nos preocupa el bebedor problemático... no podemos predecir quién se recuperará, ni tenemos autoridad para decidir cómo otro alcohólico debe intentar lograr la recuperación.”

En la Conferencia de 1973, el coordinador del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de los custodios (en ese entonces denominado Comité de Relaciones Profesionales) dijo:

“¿Dónde estarían todos los alcohólicos que hay ahora en A.A. si los hombres y mujeres profesionales no les hubieran animado a asistir a las reuniones A.A.? Nuestra encuesta de 1971 indicaba que los médicos, los ministros religiosos, los consejeros, los hospitales o los empleadores eran mayormente los responsables de dirigir a un tercio de nuestros miembros actuales a A.A. En otras palabras, muchos miembros de A.A. no llamaron voluntariamente a A.A. ni asistieron a nuestras reuniones u oficina central por propia voluntad. El alcohólico fue guiado a nosotros por algún profesional.”

En la Conferencia de Servicios Generales de 1975, en una presentación sobre si el apadrinamiento estaba decayendo o simplemente cambiando, el orador dijo:

“Lo más notable ha sido el crecimiento de A.A. De una tasa anual de un 6% durante la década de 1960 hemos crecido al menos el doble de dicha cifra en los últimos años. Este crecimiento ha diluido la capacidad de apadrinamiento de algunos grupos...

“En algunos grupos, una minoría en aumento o aún una mayoría de estos principiantes tienen alguna experiencia en un centro de tratamiento al llegar a A.A. Esta es una situación de cambio que plantea la cuestión de modificar el apadrinamiento...

“Para muchos de estos nuevos miembros, el apadrinamiento debe comenzar en distintas etapas de su carrera por la recuperación. Ya se ha realizado gran parte del trabajo inicial. La persona que llega sobria a las puertas de A.A, en un estado físico aceptable, que ya ha aprendido algo acerca de la enfermedad, y ha comenzado a enfrentarse a las realidades de este problema y a hablar de ellas con algún conocimiento de A.A., y algunas veces una orientación más intensiva acerca de A.A., y que ha pasado tres o cuatro semanas fuera del hogar y del trabajo para aclarar su mente y comenzar a reacomodar su vida: una persona que comienza así necesita un padrino que pueda recibirla en el estado en que se encuentra.

“Por cierto, el padrino no debe criticar el programa del centro de tratamiento... sino que debe ayudar al recién llegado a hacer la transición a A.A., es decir ayudar al recién llegado a establecerse en el nuevo hogar de A.A. para incorporarse a la vida de grupo, comprender el programa, trabajar en los Pasos y crecer en el modo de vida de A.A.”

En la Conferencia de Servicios Generales de 1974, uno de nuestros custodios dijo:

“Las oraciones de muchos de nosotros han sido escuchadas, si bien no exactamente del modo en que lo habíamos planeado. De todos modos, tenemos ahora más alcohólicos que nunca a las puertas de A.A.

“Me siento alentado por el modo en que los grupos de A.A. están ocupándose de estas oportunidades. Hace un año, un grupo cercano a mi hogar tenía 20 miembros y una reunión semanal. Ahora, debido a su receptividad de los programas locales de tratamiento del alcoholismo, el grupo ha cuadruplicado su tamaño y tiene cinco reuniones semanales y así se están divirtiendo mucho.

“A.A. no tiene absolutamente nada que temer de las actividades no-A.A. Solamente pueden servir para que A.A. ayude a más alcohólicos.”

En el primer Foro Regional de A.A. (antiguamente llamado mini conferencia) de la Región Sudeste, este tema fue debatido con detenimiento. Dos de los delegados sugirieron que

nosotros nos quitamos estos problemas al aceptarlos como desafíos. En el mismo Foro, se hizo la siguiente sugerencia basada en las experiencias de algunas áreas donde se habían solucionado estos problemas: Cuando la capacidad de apadrinamiento de un grupo esté sobrepasada por un número de alcohólicos superior al que puede manejar, se debe hablar acerca del asunto de un modo amistoso con quienes tienen la responsabilidad de enviar alcohólicos a las reuniones de A.A. Por ejemplo, se puede sugerir que envíen menos personas a una determinada reunión. Dentro de una área, los organismos e instituciones notifican a los grupos con anterioridad del número de personas que tienen planeado enviar.

En un segundo Foro Regional, celebrado en la Región Centro Oeste, se hicieron las siguientes sugerencias:

“En algunas áreas, el Intergrupo maneja la situación mediante la realización de *nuevas* reuniones.

“Algunos grupos están creando en sus reuniones secciones especiales para los nuevos integrantes.

“Todos coincidieron en que se debe intentar hacer que estas personas se sientan bienvenidas en A.A. El objetivo primordial es llevar el mensaje al alcohólico sin importar quién lo envió a A.A.

“Algunos centros intentan conseguir padrinos para las personas antes de que éstas salgan de la institución de tratamiento, y en algunos casos no los dejan salir a menos que tengan un padrino.

“Algunos centros tienen una lista de padrinos de A.A., y una semana antes de que el alcohólico salga del centro, un miembro de A.A. habla con el principiante y lo prepara para su encuentro con A.A.”

En el Manual de Instituciones de Tratamiento, en la sección *Cómo dirigirse a un administrador de una institución de tratamiento para hablar del problema de la afluencia de pacientes a un grupo local de A.A.*, (página 17) aparecen los siguientes párrafos:

“No se puede esperar que los administradores de las instituciones de tratamiento comprendan la dinámica de los grupos de A.A.—cómo funcionan éstos, y las Tradiciones que les mantienen unidos durante largo tiempo. A veces los pacientes de una institución de tratamiento ‘caen’ sobre los grupos de A.A. en masa, haciéndoles así perder el equilibrio, al poner ‘demasiado peso’ en el lado de los principiantes. En tales casos, el comité de área de instituciones de tratamiento tiene la responsabilidad de dirigirse al administrador de la instalación para discutir el problema.

“Como siempre, el contacto personal es mejor: una llamada telefónica, o una carta al administrador en la cual se pide una entrevista. Si ya se ha

establecido una relación funcional con él o ella, se puede resolver el problema rápida y fácilmente. El miembro de A.A. explica por qué el enviar una multitud de pacientes a un grupo de A.A. es perjudicial para el grupo. El o ella luego propondrá un plan por medio del cual se envían los pacientes a varios grupos de A.A. dentro del área, con la ayuda de miembros de A.A. Se puede facilitar al administrador algunas publicaciones de A.A., tales como 'El Grupo de A.A.' y 'A.A. en Su Comunidad,' y animarle a que las lea detenidamente.

“Recuerde: Las Tradiciones y guías de A.A. son responsabilidades de los miembros de A.A. Los profesionales del campo del alcoholismo se muestran receptivos a las iniciativas de los miembros de A.A. que se presentan con un espíritu de cooperación. Usualmente reciben bien la información sobre A.A. cuando se la ofrecemos de esta manera.”